Quintana. Revista de Estudos do Departamento de Historia da Arte
ISSN: 1579-7414
revistaquintana@gmail.com
Universidade de Santiago de Compostela
España

García, Guillermo
Reseña de "ESPACIO, TIEMPO Y ARQUITECTURA" de Sigfried Giedion. Editorial Reverté.
Quintana. Revista de Estudos do Departamento de Historia da Arte, núm. 8, 2009, pp. 328-330
Universidade de Santiago de Compostela
Santiago de Compostela, España

Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65323979022

Cómo citar el artículo
Número completo
Más información del artículo
Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ESPACIO, TIEMPO Y ARQUITECTURA.

Sigfried Giedion. Editorial Reverté.

Estudios Universitarios de Arquitectura, 17. Barcelona, 2009. 876 págs.

ISBN: 978-84-291-2117-9.

En una impecable traducción y edición de Jorge Sainz, la editorial Reverté presenta la versión final, nunca antes traducida, del clásico de Giedion sobre el movimiento moderno, *Espacio, tiempo y arquitectura*. Con ella llega la posibilidad de una relectura sustancial de esta obra de referencia: a la vista de los importantes añadidos, el lector podrá valorar la última palabra del autor en su construcción del relato mítico del movimiento, en un contexto, el de los años sesenta, en que la racionalidad daba paso a nuevas formas escultóricas, ejemplificadas por la Ópera de Sidney. El intento de Giedion por conciliar esas formas como pulsión complementaria ya presente en el movimiento moderno, es a la vez, quizá, el testimonio indirecto de su ocaso, con indicios que apuntan hacia la posmodernidad, y por ello esta edición definitiva es la única que da cuenta de todo el arco de desarrollo de un relato que Giedion reelaboró y actualizó periódicamente hasta el final de su vida.

Sigfried Giedion, nacido de familia suiza en Praga en 1888, se formó como ingeniero en Viena y como historiador en Munich, donde escuchó de Heinrich Wölfflin su teoría de la contraposición de estilos artísticos. Ya al inicio de los años veinte empezó a relacionarse con los más importantes miembros de la vanguardia arquitectónica europea, y en 1927 compartió con ellos la frustración por la derrota en el concurso para el edificio de la Sociedad de Naciones, que Le Corbusier perdió por intrigas políticas de figuras contrarias a la nueva arquitectura. Un año después, Giedion contribuiría a la fundación de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), de los que fue secretario general hasta su disolución en 1956. A sugerencia de Gropius, en 1938 fue invitado a impartir clases en Harvard, y del manuscrito de preparación de su cátedra Charles Eliot Norton salió en 1941 una primera edición de este *Espacio, tiempo y arquitectura*. A ésta le siguieron sucesivas revisiones hasta la quinta y definitiva de 1967, en la que, como indica Sainz, es difícil hablar de una simple revisión de la primera edición, en vista de los importantísimos añadidos de las sucesivas versiones. Desde su aparición, el libro se convirtió en canónico para todas las Facultades de Ingeniería y Arquitectura de los Estados Unidos. Sus virtudes innegables son la claridad expositiva y una amplitud de miras para abarcar enormes períodos desvelando sus mecanismos internos. Pero además, desde luego, está el testimonio en primera persona de quien fue interlocutor privilegiado de todos los protagonistas de su texto: de quien ha charlado con Aalto sobre el tipo de madera que ha elegido para unas escaleras, con Utzon sobre el origen geométrico de sus bóvedas escultóricas, con Le Corbusier sobre la forma de redactar un manifiesto conjunto de arquitectura moderna.

La clave teórica del texto de Giedion es la noción de un nuevo espacio arquitectónico, surgida de las peculiaridades del siglo XX. Esta nueva concepción, que denomina espacio-tiempo, estaría anunciada en la pintura cubista de la misma manera que la bóveda de la *Trinidad* de Masaccio anunció la arquitectura de Brunelleschi, y el autor la encuadra dentro de un esquema de tiempo largo en tres movimientos, desde Egipto al siglo XX. Según Giedion, una primera concepción, predominante en la Antigüedad, hace prevalecer el espacio exterior, desatendiendo el interior; éste sería el caso de las pirámides o los templos griegos. En un segundo momento, la atención se invierte, en favor de la construcción de grandes espacios interiores, lo cual

ocurre desde Roma al Barroco. Por último, la concepción moderna funde de manera nueva interior y exterior, coordina distintos niveles horizontales y verticales, y obliga al espectador a desplazarse para abarcar las distintas facetas de un edificio, introduciendo así la dimensión temporal anunciada por el Cubismo. La resistencia de la opinión pública e incluso de arquitectos y especialistas a esta arquitectura, explica el autor, parte de la escisión entre sensibilidad y pensamiento en el siglo XIX, que hace que parezca "mucho más fácil promover la teoría científica más difícil que el más sencillo de los medios de expresión artísticos". Pero para Giedion, que trata con soltura los ecos entre pintura y matemáticas, arquitectura y física, la creciente identidad metodológica de las disciplinas se revela como síntoma de la posible recuperación del entendimiento entre ciencia y arte, frente a la rígida especialización.

Para defender que el movimiento moderno no es una construcción teórica sin fundamento histórico, sino que deriva de una larga tradición de soluciones adelantadas a su tiempo, Giedion se detiene a considerar los hitos sobresalientes de una genealogía retrospectiva. Ello le lleva desde la Roma de Sixto V al Japón de 1964, fijándose en los hitos arquitectónicos y urbanísticos, separando aciertos y fracasos (por ejemplo, el World Trade Center como mal centro cívico, contrapuesto al Rockefeller). El historicismo del XIX es, para Giedion, el claro antagonista de todos los ideales del movimiento moderno; sin embargo, de ese siglo surgirá el sustrato esencial de la arquitectura moderna: los avances en la construcción, que funcionarán como subconsciente de una arquitectura dormida.

En textos posteriores, Giedion se centró en el trabajo de arquitectos particulares como Walter Gropius (1954), desarrolló sus ideas sobre la necesidad de humanizar la mecanización introducida por el siglo XIX (*La mecanización toma el mando*, 1948), y expandió hasta sus últimos límites los análisis de tiempo largo en su obra *El presente eterno* (1964). Aunque el rumbo posterior de la arquitectura, con la llegada de la postmodernidad, haya restado potencia a algunas afirmaciones o presagios de su autor, la obra mantiene intacta la pasión contagiosa de Giedion por su objeto de estudio, y el texto entero resiste sin esfuerzo como uno de los dos o tres estudios máximos sobre el tema, junto a las obras de Benevolo o Zevi.

Esta nueva edición de *Espacio, tiempo y arquitectura* viene a sustituir la anterior edición de Dossat de hace tres décadas, que había dejado de imprimirse, y sobre la que supone un importante avance a todos los niveles. En primer lugar, la edición de Reverté se presenta como la única traducción realizada a partir de la quinta edición norteamericana, la definitiva de la obra, publicada por Giedion un año antes de morir. Todas las traducciones (y consiguientes reediciones) a las principales lenguas europeas se realizaron a partir de la cuarta, de 1962, perdiéndose el gran número de añadidos y datos actualizados que Giedion incluyó en su edición definitiva de 1967. Por ejemplo, en esta quinta edición se han añadido capítulos enteros: uno sobre el arquitecto danés Jørn Utzon, responsable de la Ópera de Sidney (que Giedion entiende como ilustrativo de la tercera generación de arquitectos modernos), otro sobre la historia de los CIAM, y uno más sobre la transformación del concepto de ciudad. Además, se han ampliado la introducción y la conclusión, y se han actualizado diversas partes, entre ellas la producción de los protagonistas del movimiento moderno: se da cuenta de nuevos edificios como la Embajada de Estados Unidos en Atenas, de Gropius, el Carpenter Center para Artes Visuales de Le Corbusier, o las nuevas realizaciones de Mies y Aalto en los sesenta.

Por otro lado, se corrigen errores de traducción (curva centenaria por curva catenaria) o de concepto (América por Norteamérica), y se suprime la desfasada traducción al español de los nombres extranjeros (Francisco Lloyd Wright). La traducción completa, comenzada de cero, la ha vertido directamente desde el original inglés Jorge Sainz, especialista en arquitectura contemporánea, a diferencia del viaje de Dossat del inglés al italiano, y del italiano al español; también a diferencia de la edición de Dossat, las frecuentes citas francesas de Giedion están aquí traducidas, si bien se sigue conservando el original francés en una nota a pie de página. La maquetación, finalmente, sigue la original de la edición norteamericana, que estuvo a cargo de Herbert Bayer, compañero de Gropius en la Bauhaus.

Recuperamos, pues, este apasionante manifiesto de la arquitectura moderna, contado en presente y desde dentro, que explica con sencillez aplastante los problemas conceptuales y técnicos más cruciales de la arquitectura y urbanismo de los últimos siete siglos. Y ello en conexión con los movimientos intelectuales coetáneos de cada período, de Descartes y Comte a Minkowski, siempre en busca de una pedagogía de la nivelación de sensibilidad y pensamiento. A lo largo de sus páginas, ecos inesperados iluminan el argumento del autor con destellos de genialidad: la linterna de Borromini en Sant'Ivo y la torre de Tatlin, los ecos de Sixto V en Haussmann, las prefiguraciones de Masaccio y Picasso, las transparencias cubistas y los muros desmaterializados de la Bauhaus de Dessau,... Con esta extraordinariamente respetuosa edición, definitiva y ampliada, el clásico de Giedion cobra nueva vida en castellano, y queda reintegrado en todo su esplendor a las bibliotecas de todo aquel que desee acceder a una visión clara y global de los problemas de la arquitectura y urbanismo surgidos con los cambios del mundo contemporáneo. Muchos de ellos, sin duda, siguen hoy de plena actualidad.

Guillermo García
Universidad Autónoma de Madrid